Sobre la *λέξις* de Dinarco en el *Contra Filocles*

On Dinarchus's *λέξις* in *Contra Filocles*

JOSEP QUEROL DONAT [1] (*Universitat de València — España*)

Abstract: Ever since Antiquity, Dinarchus's style has been considered either similar or inferior to Demosthenes's. As a consequence, critics have never paid much attention to the speeches of this logographer from Corinth. This article seeks to characterize Dinarchus's *λέξις* in *Contra Filocles* (Din. 3), through a linguistic and rhetorical analysis of his speech and taking into consideration contributions from sociolinguistics and phemology.

Keywords: Dinarchus; style; *λέξις*; rhetoric; oratory.

0. Introducción

A lo largo de la historia, han sido muchos los autores que han sido objeto del desdén de la crítica por diversos motivos, que van desde lo puramente literario a lo meramente político. Tal desdén está vinculado, en no pocas ocasiones, al olvido y la consiguiente desaparición de muchas de sus obras. El orador Dinarco (ca. 361/0 d.C. - ¿?)[2], el décimo del canon de los diez oradores, es, en efecto, uno de esos autores cuyo legado se ganó, merecidamente o no, la indiferencia de la crítica ya desde antiguo. Como consecuencia de ello, el número de los discursos de este corintio afincado en Atenas no hizo más que menguar. Demetrio de Magnesia afirma que escribió más de ciento sesenta discursos (D.H. *Din*. 1). No obstante, en lo que queda del *Sobre Dinarco* de Dionisio de Halicarnaso[3], tan sólo se citan ochenta y ocho títulos, entre públicos y privados auténticos y espurios (D.H. *Din*. 10 ss.), de los cuales únicamente han llegado hasta nuestros días siete. De estos siete

Texto recibido el 01.03.2017 y aceptado para publicación el 27.12.2017.

Queremos agradecer a Mikel Labiano sus sugerencias y correcciones, las cuales, sin duda alguna, han enriquecido esta contribución.

[1] jquero37@xtec.cat.

[2] El conocimiento que se tiene de la vida de Dinarco es más bien exiguo. Sobre la vida de Dinarco, vid. WORTHINGTON (1992) 3-12.

[3] Con respecto al *Sobre Dinarco* de Dionisio de Halicarnaso (D.H. *Din*.), véase, por ejemplo, SHOEMAKER (1971).

discursos, tan sólo tres son considerados unánimemente auténticos[4], a saber, el *Contra Demóstenes* (Din. 1) —contra la opinión de Demetrio de Magnesia (cf. D.H. *Din*. 1)—, que es el único que se conserva íntegro, el *Contra Aristogitón* (Din. 2) y el *Contra Filocles* (Din. 3). Los tres datan del 324 a.C. y son referentes al conocido caso de Hárpalo[5].

1. El estilo de Dinarco

Dionisio de Halicarnaso transmite lo que debía de ser la *communis opinio* de la época sobre el estilo de este logógrafo, al decir que le dedica su opúsculo porque muchos lo consideran digno de renombre por su *δεινότης* y por la cantidad y calidad de sus discursos públicos y privados (D.H. *Din*. 1). Entre los muchos que así lo consideraban, piénsese, entre otros, en el susodicho Demetrio de Magnesia. Este gramático, que tenía en mayor estima a Dinarco que a Hiperides, no sólo afirma que se sirve de entimemas convincentes y de figuras variadas, sino también alaba su dicción, dedicándole las siguientes palabras:

> *ἡ δὲ λέξις ἐστὶ τοῦ Δεινάρχου κυρίως ἠθική, πάθος κινοῦσα, σχεδὸν τῇ πικρίᾳ μόνον καὶ τῷ τόνῳ τοῦ Δημοσθενικοῦ χαρακτῆρος λειπομένη, τοῦ δὲ πιθανοῦ καὶ κυρίου μηδὲν ἐνδέουσα* (D.H. *Din.* 1).[6]

El juicio del halicarnasense fue más severo que el del magnesio. Según Dionisio, Dinarco no tenía estilo propio. Tomó como modelos a Lisias, a Hiperides y, especialmente, a Demóstenes, siendo las más de las veces inferior a ellos. Debido a estas imitaciones y a lo imperfecto de la *dispositio* de sus discursos, se le impuso el sobrenombre de *ἄγροικος Δημοσθένης* (D.H. *Din*. 5-8). Con todo, podemos deducir por algunos pasajes del *De Dinarcho* que Dionisio no lo consideraba un mal logógrafo. Así, en D.H. *Din*. 7, leemos que Dinarco escribe sus discursos *μὴ φαύλως*, y en D.H. *Din*. 11, que su estilo no es ni *ὑδαρής*, ni *ἀσθενής*, ni *ψυχρός*, ni *κεχυμένος*.

[4] Los otros cuatro discursos se han transmitido en el *corpus demosthenicum*. Se trata del demosténico *Contra Beoto I* (Dem. 39) y los espurios *Contra Beoto II* (Dem. 40), *Contra Evergo y Mnesibulo* (Dem. 47) y *Contra Teocrines* (Dem. 58) (WORTHINGTON (1992) 3-12). Sobre la autenticidad de estos discursos del *corpus demosthenicum*, véase, por ejemplo, LÓPEZ EIRE (1976) 223 ss.

[5] Sobre Hárpalo, vid. BLACKWELL (1999).

[6] Sobre la interpretación de este pasaje, cf. LOCKWOOD (1929).

Según Hermógenes, el estilo del corintio se caracteriza por la vehemencia y la aspereza, cualidades estas que consigue por su ἔννοια, por su μέθοδος y, en menor medida, por su λέξις, aunque los elementos que la acompañan, como las figuras o el ritmo, transmiten vehemencia y aspereza. Por otra parte, el de Tarso recoge otro sobrenombre de Dinarco, a saber, κρίθινος Δημοσθένης, que le vendría impuesto por el parecido que tiene su estilo con el del orador por antonomasia, al ser vehemente, vivo y áspero. Este autor también lo compara con Licurgo, por compartir con él tanto la aspereza y la vehemencia como la falta de cuidado (Hermog. *Id*. 2.11).

En tiempos modernos, la gran mayoría de estudiosos suscriben la opinión de Dionisio de Halicarnaso, señalando que, si bien Dinarco no carece de habilidad, la falta de originalidad y la escasa coherencia en sus discursos son notables. Así lo hacen JEBB (1876) 374, BLASS (1880) 287-290, DOBSON (1919) 236; 302-307, LÓPEZ EIRE (2008) 773 y CORTÉS GABAUDAN (1986) 383-384, entre otros. Por su parte, WORTHINGTON (1992) 13-39, quien se ha convertido en el más ferviente defensor del corintio, basa su particular apología en la complejidad de una supuesta *Ringkomposition* a gran escala en el *Contra Demóstenes* (Din. 1), que, de existir, demostraría que nuestro autor sí cuidaba la *dispositio* de sus discursos.

Como el lector puede comprobar, no son pocos los que han llevado a cabo una caracterización del estilo de Dinarco. Con todo, estas caracterizaciones son, por lo general, insuficientes —máxime en lo que se refiere a la *elocutio*—, bien por no estar ilustradas con ejemplos concretos, bien por apoyarse únicamente en el *Contra Demóstenes*, discurso que, como decíamos *supra*, Demetrio consideraba de otro autor. Tal es el caso del análisis de WORTHINGTON (1992) 16, quien justifica la omisión del análisis estilístico del *Contra Aristogitón* (Din. 2) y el *Contra Filocles* (Din. 3) aduciendo su estado fragmentario y su breve extensión. Así pues, dado el *status quaestionis* existente, consideramos que el objetivo de nuestro trabajo, que es llevar a cabo un análisis de la dicción del *Contra Filocles* (Din. 3), está justificado. Cabe destacar que, en nuestro análisis, combinamos la retórica aristotélica con consideraciones procedentes del ámbito de la sociolingüística y la femología. Advertimos, de este modo, de lo ecléctico de nuestro método.

2. Análisis del Contra Filocles

2.1. Rasgos que dan naturalidad al discurso: la elección del código

Quizá debería ser la elección del código el primer punto que nos ocupe, no tanto por hacer notar las peculiaridades lingüísticas del orador, como por señalar las implicaciones sociolingüísticas, y por ende, retóricas, que tiene tal elección.

El logógrafo Dinarco, aun siendo corintio, escribe, como la gran mayoría de los logógrafos y oradores de su tiempo, en un ático epicórico intencionalmente depurado de jonismos, aunque inevitablemente muy influido y penetrado ya por el dialecto jónico y, más aún, muy cercano a la *κοινή* en muchos aspectos[7]. A menudo, se ha identificado —y no sin razón— este ático con la *νέα Ἀτθίς* a la que se refiere Dionisio de Halicarnaso. Enumeramos a continuación, sin afán de ser exhaustivos, algunas de las características que permiten definir la lengua de Dinarco:

2.1.1. Rasgos de la *νέα Ἀτθίς* frente a la *ἀρχαία Ἀτθίς*[8]

a) Se dejan de lado las formas con -σσ- y se opta por las formas con -ττ-. E.g. *πράττων* (Din. 3.13), *πράττειν* (Din. 3.22).

b) Se prefieren las formas con -ϱϱ- y no las formas con -ϱσ-: *ἀρρένων* (Din. 3.18).

c) Empleo de la preposición *ἕνεκα* frente a *ἕ(ι)νεκεν*: *χάριτος ἢ λημμάτων ἕνεκα* (Din. 3.7).

d) Uso de la conjunción *ἐάν* (Din. 3.2; 4; 19) frente a la forma *ἤν*.

2.1.2. Rasgos de la *κοινή*

a) Pérdida del antiguo valor aspectual del perfecto (LÓPEZ EIRE (1984) 247-248). Hay ejemplos de ello a lo largo de todo el discurso.

b) Adjetivos neutros y participios sustantivados en vez de sustantivos abstractos (LÓPEZ EIRE (1984) 251-252), como *τῷ δικαίῳ* (Din. 3.3).

c) Futuro perifrástico de *μέλλω* más infinitivo (LÓPEZ EIRE (1984) 252-253): *μέλλειν ποιεῖσθαι* (Din. 3.11), *μέλλετε φέρειν* (Din. 3.21).

---

[7] Para una caracterización del ático del siglo IV a.C., vid. LÓPEZ EIRE (1999) y (2002).

[8] Sobre estas dos variedades de ático literario y sus rasgos característicos, cf. CRESPO (1979) y REDONDO (2015).

d) Empleo de la preposición *ἐναντίον* como preposición de genitivo, con el significado de "delante de" (LÓPEZ EIRE (1984) 257): *ἁπάντων Ἀθηναίων ἐναντίον καὶ τῶν περιεστηκότων* (Din. 3.1), *ἑνὸς ἐναντίον τῶν πολιτῶν* (Din. 3.4).

e) Presencia de verbos compuestos por dos prefijos (LÓPEZ EIRE (2002) 75): *παρακαταθέσθαι* (Din. 3.15), *ἀντικαταλλαξάμενοι* (Din. 3.17), *συνδιέφθαρται* (Din. 3.19), *ἐγκαταλιπεῖν* (Din. 3.21), *ἀντικαταλλάξασθαι* (Din. 3.21).

Diversos filólogos han venido señalando las razones políticas y culturales que originaron la transformación de la lengua de la prosa ática[9]. Nuestro objetivo en este apartado es demostrar que, si bien la política tuvo que ver en la nueva configuración de esta lengua literaria, al menos en el caso de la oratoria, no debió de ser el único factor.

Aristóteles tenía claro que la *λέξις* de los discursos debía parecer natural, porque la naturalidad inspira confianza, mientras que la artificiosidad no. Por ello, aconseja servirse del lenguaje corriente, siempre respetando la adecuación, para que el artificio pase inadvertido (Arist. *Rh*. 3.2). Complementariamente, el código en que se expresa el orador debe caracterizar correctamente su *ἦθος* (Arist. *Rh*. 3.7.6). Así pues, la procedencia y la clase social, entre otros factores, de quien vaya a pronunciar el discurso, deberán plasmarse en el lenguaje que utilice. Cabe pensar que, en lo tocante a la naturalidad de la dicción, tal como pasa en otros puntos de su *Retórica*, Aristóteles no presenta una innovación de su propia cosecha, sino que teoriza sobre una tendencia de la retórica de su tiempo[10]. Pues bien, teniendo esto en cuenta, hay que pensar que para plasmar correctamente el *ἦθος* de un orador ateniense en un discurso, sería conveniente que éste no estuviera plagado de rasgos de dialectos ajenos al orador o de poetismos, que son palabras, en definitiva, que no se usan habitualmente.

Quedan, sin embargo, otras implicaciones por señalar en cuanto al hecho de elegir la *νέα Ἀτθίς* para confeccionar discursos en la Atenas del s.

[9] Véase, por ejemplo, HORROCKS (2010) 67 ss.

[10] Lo mismo ocurre con la teorización sobre lo verosímil (*εἰκός*) y los entimemas, recursos ya considerados en la retórica siciliana. Cf. CORTÉS GABAUDAN (1998) 342-343.

IV. Señalamos, a continuación, cuáles son, y las explicamos sirviéndonos de la llamada "Communication Accommodation Theory" (CAT)[11].

La "Communication Accommodation Theory" (CAT), teoría sgurgida en el campo de la sociopsicología, se ocupa tanto de los motivos por los que un hablante adapta sus actos comunicativos hacia sus interlocutores como de las consecuencias que se derivan de tal adaptación. Los conceptos principales a tener en cuenta son los conceptos de convergencia y divergencia, que podrían ser definidos, respectivamente, como el acercamiento y el alejamiento para con el interlocutor que se consiguen mediante actos comunicativos. Pues bien, como es sabido, la adopción del código del interlocutor es un acto convergente, y por tanto, busca el acercamiento y el favor del interlocutor. De este modo pues, cabe pensar que escribir en un ático básicamente de carácter epicórico, dialecto que se supone compartían tanto el orador como su auditorio, no sólo servía para representar adecuadamente el *ἦθος τοῦ λέγοντος*, sino también para lograr un mayor acercamiento al auditorio. Así se entiende mejor, por ejemplo, que a finales del siglo V desaparecieran de la oratoria ática muchos rasgos del dialecto jónico, dialecto que procedía de fuera del Ática y estaba fuertemente vinculado a la tradición literaria[12]: por un lado, no representaban bien el *ἦθος τοῦ λέγοντος*, y por el otro, no era eficaz para lograr la convergencia deseada del orador con su auditorio. Así pues, podemos concluir que los mecanismos retóricos para elaborar un discurso empiezan, en lo que al lenguaje se refiere, en el momento mismo de elegir el código.

2.2. La expresión de las pasiones

Según Aristóteles (Arist. *Rh*. 3.7), una dicción adecuada es aquella que refleja las pasiones (*πάθη*) y los caracteres (*ἤθη*) y guarda analogía con los hechos a los que se refiere. Entre los recursos para reflejar las pasiones, destacan, en nuestra opinión, aquellos elementos, sean figuras retóricas *stricto*

[11] Sobre la "Communication Accommodation Theory" (CAT), véase, por ejemplo, GILES-COUPLAND-COUPLAND (1991).

[12] Para la datación de la desaparición de los jonismos en la oratoria ática, vid. CRESPO (1979). La vinculación del jónico con la tradición literaria era tal, que Hermógenes (Hermog. *Id*. 2.4) lo consideraba poético por naturaleza: *ἡ Ἰὰς οὖσα ποιητικὴ φύσει ἐστὶν ἡδεῖα*.

sensu o no, representativos de la función expresiva del lenguaje. Dado que estos elementos son frecuentes en la lengua conversacional, cabe pensar que, además de reflejar las pasiones del orador, usarlos con moderación confiere una cierta naturalidad al discurso. Seguidamente, señalamos algunas de las figuras y elementos representativos de la función expresiva del lenguaje:

2.2.1. Interjecciones

Las interjecciones son elementos "especialmente dotados para la caracterización de la lengua conversacional" (LABIANO ILUNDAIN (2000) 27). En Dinarco encontramos dos fórmulas de juramento que funcionan como interjecciones:

a) *πρὸς τῶν θεῶν* (Din. 3.1).

b) *νὴ τὸν Δία τὸν σωτῆρα* (Din. 3.15).

La primera de ellas constituye un reflejo de la indignación del orador frente a los hechos execrables de Filocles. La fuerza de esta interjección se ve intensificada al estar inserta en una pregunta retórica (cf. 2.2.3). Podemos pensar que esta fórmula no pertenece a un registro elevado, porque no está atestiguada como tal en el género trágico, mientras sí lo está y ampliamente en el género cómico[13]. Esto también debía de conferir naturalidad al lenguaje (cf. 2.1). Según OLSON (2002) 103, esta fórmula se usa en ruegos y en preguntas urgentes, las cuales esperan una respuesta inmediata. Por otra parte, cabe apuntar que el párrafo en que se halla recuerda a cierto pasaje del *Contra Timarco* de Esquines (Aeschin. 1.75).

La segunda de estas fórmulas de juramento, que, al menos en este caso, refuerza la aseveración del enunciado en el que se encuentra, no es frecuente en la literatura griega. El que esté únicamente atestiguada como tal en Comedia[14], podría indicar que no pertenece a un registro elevado.

2.2.2. Paréntesis

La dislocación sintáctica está asociada a la función expresiva del lenguaje, ya que se trata de una manifestación de "la situación o del interés

[13] En Tragedia se prefiere la forma sin artículo (*πρὸς θεῶν*).

[14] Ar. *Ra*. 738; *Ra*. 1433; *Ec*. 761; *Ec.* 1045; *Pl*. 877; Men. *Pc*. 759; *Com. Adesp*. fr. 23.15; fr. 257.107.

emocional del hablante, que da lugar a expresiones que no coinciden con la rigurosa lógica de la comunicación ordenada del pensamiento" (LÓPEZ EIRE (1996) 165). Entre los diferentes fenómenos de dislocación sintáctica, hallamos el paréntesis, que es la figura consistente en insertar en una oración un enunciado ajeno a su sintaxis, de manera que, aun siendo el enunciado parentético secundario desde un punto de vista lógico, está más focalizado que la oración en la que se inserta (FUENTES RODRÍGUEZ (1999)). En el *Contra Filocles* localizamos dos ejemplos de esta figura que dota de expresividad y espontaneidad a la dicción:

a) *τί γὰρ τούτῳ δικαιοσύνης μέτεστιν;* (Din 3.3).

b) *δεῖ δέ* (Din. 3.5).

2.2.3. Preguntas retóricas o erotemas

Las preguntas retóricas o erotemas, que implican la negación del enunciado de la interrogación formulada, tienen afinidad con las oraciones exclamativas (cf. ALONSO-CORTÉS (1999) 66 ss.). El *Contra Filocles* es uno de los pocos discursos que se inicia con una pregunta retórica. Esta figura es, sin duda, una de las preferidas de Dinarco. Encontramos un total de dieciséis erotemas en el discurso estudiado, localizables en los siguientes párrafos: Din. 3.1; 3; 4; 6; 7 (x 2); 8; 9 (x 3); 13; 15; 17 (x 4). Es reseñable que la pregunta retórica de Din. 3.3 está situada en un paréntesis (cf. 2.2.2).

2.2.4. Epanadiplosis

La epanadiplosis consiste en enfatizar una palabra mediante su duplicación. En ella predomina la función expresiva o la conativa, según si es reflejo de las pasiones del hablante o es un recurso para influir en el oyente (LÓPEZ EIRE (1996) 160). La epanadiplosis, que es frecuente en el drama, sólo aparece en prosa en Esquines, Demóstenes y Dinarco, siendo este último quien más recurre a ella (DENNISTON (1952) 91). Con todo, tan sólo encontramos un ejemplo de epanadiplosis en el discurso que estudiamos:

a) ***ἀκριβῶς*** *γὰρ ἴστ', ὦ Ἀθηναῖοι,* ***ἀκριβῶς*** (Din**.** 3.22).

2.2.5. Anáforas

Llamamos anáfora o epanáfora a la figura consistente en la repetición, con valor distributivo, de la(s) misma(s) palabra(s) al principio de varias

secuencias sintácticas. Según DENNISTON (1952) 84, "it is commonest in those writers who aim at vividness, force, and pathos; rarest in those who rigidly suppress the emotions". Está relacionada con los fenómenos de acumulación, entre los que encontramos la epanadiplosis (cf. 2.2.4). El ejemplo más destacable es el siguiente:

a) ***οὗτος*** *ἀποδώσεται τὸ καθ' ἑαυτὸν τὴν Μουνιχίαν, ἂν ἔχῃ τὸν ὠνησόμενον,* ***οὗτος*** *ἐξαγγελεῖ τοῖς πολεμίοις σύνθημα φήνας καθ' ὑμῶν,* ***οὗτος*** *προδώσει τὴν πεζὴν καὶ ναυτικὴν δύναμιν* (Din. 3.10).

Este trícolon merece especial atención por estar construido según el llamado *ordo artificialis*, contraviniendo la ley de los miembros crecientes[15].

2.3. Rasgos para una λέξις σεμνοτέρα

Aunque el estagirita recomienda una dicción —al menos en apariencia— natural, sabe bien que no basta con recurrir a un registro coloquial. Así, con la prescripción de una expresión ni vulgar ni poética, nos transmite la conveniencia de hacer algo diferente con la lengua, de seguir con moderación lo que hoy solemos llamar el principio de obstrucción de la forma, buscando de vez en cuando el extrañamiento para conseguir una dicción más solemne (Arist. *Rh*. 3.2). Para ello, el orador debe introducir en su discurso vocablos y figuras poco frecuentes. Seguidamente, recogemos algunos de los recursos que utiliza nuestro logógrafo para conseguir una dicción más elevada.

2.3.1. Aliteraciones

Designamos con el término "aliteración" la repetición frecuente de un mismo sonido en una secuencia de palabras. Encontramos varias aliteraciones en este discurso. Enumeramos, a continuación, las que nos han parecido más reseñables:

a) Aliteración de /t/: *πό****τ****ερα δεῖ χρημά****τ****ων* ***τ****ιμῆσαι* ***τ****ῷ* ***τ****ηλικαῦ****τ****' ἠδικηκό****τ****ι* ***τ****ὴν πόλιν* (Din. 3.5).

b) Aliteración de /p/ y de /pr/: ***π****αρὰ* ***π****άντων ὡμολογημέναις* ***πρ****οδοσίαις* ***πρ****ώτην* (Din. 3.8).

c) Aliteración de /d/: *μετὰ* ***δ****ὲ* ***δ****ωρο****δ****οκίας* ***δ****έονται καὶ προ****δ****οσίας* (Din. 3.19).

[15] Sobre el *ordo artificialis*, cf. LAUSBERG (1966-1968) § 452 ss.

d) Aliteración de /a(ː)/: *μηδ' εἰς* ***ἀ****δοξίαν* ***α****ἰσχρ****ὰ****ν* ***ἀ****γ****α****γεῖν τὸ τῆς πόλεως* ***ἀ****ξίωμ****α*** *μηδὲ* ***ἀ****ντικ****α****τ****α****λλ****ά****ξ****α****σθ****α****ι* (Din. 3.21).

Según DENNISTON (1952) 128, el gusto por la aliteración, patente en la prosa de los presocráticos, no parece presente en la prosa de Heródoto, Jenofonte y los oradores. Con todo, algunas de las aliteraciones encontradas en el *Contra Filocles*, como las de Din. 3.5 y Din. 3.21, no dan la impresión de ser casuales, y podrían indicar un cierto gusto por la repetición de sonidos. Lo mismo da a entender WORTHINGTON (1992) 17, cuando asegura en su análisis estilístico del *Contra Demóstenes* que "Dinarchus also seems conscious of the *sound* of his Greek, and several instances of assonance are found in the speech". En cualquier caso, valga para Dinarco lo que afirmó SHIPMAN KINGSBURY (1899) 30 con respecto a Andócides: "It may with reason be doubted whether the alliteration is in all cases intentional. We are, however, at least justified in asserting that he does not avoid such recurrence of the same sound".

2.3.2. Incorporación del antecedente a la oración de relativo

Según REDONDO (2002-2003) 121, la incorporación del antecedente a la oración de relativo, también llamada prolepsis de relativo, es un uso sintáctico propio de la dicción retórica. Este estudioso lo describe, además, como un tropo que dota a la frase de una mayor altura literaria mediante la modificación del orden de palabras habitual, comparándolo a la anástrofe y al hipérbaton. En el *Contra Filocles* encontramos el siguiente ejemplo:

a) *καὶ ἐπιωρκηκὼς* ***ὃν*** *ὤμοσεν* ***ὅρκον*** *μεταξὺ τοῦ ἕδους καὶ τῆς τραπέζης* (Din. 3.2).

2.4. Predominio de la λέξις κατεστραμμένη

Aristóteles distingue entre *λέξις εἰρομένη* y *λέξις κατεστραμμένη*, según si las ideas expresadas se articulan mediante la simple coordinación o mediante la subordinación o algún tipo de correlación (Arist. *Rh*. 3.9). El primer tipo de *λέξις* es el que está más relacionado con la lengua conversacional, mientras que el segundo tipo se asocia más con el arte. Por tanto, cabe relacionar este tipo de dicción con el principio de obstrucción de la forma. La mayoría de autores no se ciñe exclusivamente a uno de estos dos tipos de

dicción, sino que los alterna para evitar la monotonía (DENNISTON (1952) 60). En el *Contra Filocles* hay un claro predominio de la *λέξις κατεστραμμένη*, con una indiscutible preferencia por los períodos largos.

2.4.1. Antítesis

El uso de antítesis está relacionado en cierto modo con la *λέξις κατεστραμμένη*. En el *Contra Filocles*, localizamos varios ejemplos de antítesis, propiciados por el uso de la correlación de *μέν* y *δέ*, la cual se suele usar para marcar contrastes (DENNISTON (1954) 370). Recogemos, a continuación, dos ejemplos:

a) *ἢ* [sc. *ἀναιδείᾳ*] *χρώμενος* ***πρότερον μὲν*** *ἠξίωσε καταφρονήσας ὑμῶν καὶ τῶν ἐν τῇ πόλει δικαίων τὰ χρήματα λαβεῖν,* ***νυνὶ δὲ*** *ἀπολογησόμενος ἥκει ὡς οὐδὲν τούτων διαπέπρακται* (Din 3.3).

b) *ἆρ᾽ ἴσθ᾽ ὅτι ἐπὶ* ***μὲν*** *τῶν ἄλλων ἀδικημάτων σκεψαμένους ἀκριβῶς δεῖ μεθ᾽ ἡσυχίας καὶ τἀληθὲς ἐξετάσαντας, οὕτως ἐπιτιθέναι τοῖς ἠδικηκόσι τὴν τιμωρίαν, ἐπὶ* ***δὲ*** *ταῖς φανεραῖς καὶ παρὰ πάντων ὡμολογημέναις προδοσίαις πρώτην τετάχθαι τὴν ὀργὴν καὶ τὴν μετ᾽ αὐτῆς γιγνομένην τιμωρίαν;* (Din. 3.8).

2.5. Predominio de los recursos *εἰς ὄγκον τῆς λέξεως*

Aristóteles enumera los recursos para conseguir una dicción más hinchada (Arist. *Rh*. 3.6). Se puede considerar que la finalidad de esta hinchazón es lograr la *amplificatio* de la materia que se trata, confiriéndole un mayor cuerpo fónico. El *ὄγκος* es, en efecto, un término opuesto a la *brevitas*.

2.5.1. Perífrasis

El filósofo de Estagira recomienda hacer uso de la perífrasis para conseguir un estilo más ampuloso (Arist. *Rh*. 3.6.1). Esta figura, aun no catalogada como tal en Aristóteles, consiste en "expresar el contenido de una palabra mediante varios términos" (LAUSBERG (1966-1968) § 589 ss.). Localizamos varias perífrasis en Dinarco. Sirva como ejemplo la que encontramos en Din. 3.2, en donde se lee *καὶ ἐπιωρκηκὼς ὢν ὤμοσεν ὅρκον μεταξὺ τοῦ ἕδους καὶ τῆς τραπέζης*, cuando uno podría haber dicho, con mucha brevedad, algo así como ***καὶ ἐπίορκος γεγενημένος*.

2.5.2. Metáforas

Tal como se dice en Arist. *Rh*. 3.6.3, el uso de metáforas también ayuda a conseguir una dicción más grandilocuente. Localizamos un buen ejemplo de ello en Din. 3.19:

a) *ἃ χρὴ λογισαμένους ὑμᾶς πάντας, ὦ Ἀθηναῖοι, καὶ τῶν παρόντων καιρῶν ἀναμνησθέντας, οἳ πίστεως οὐ δωροδοκίας δέονται, μισεῖν τοὺς πονηρούς, ἀνελεῖν ἐκ τῆς πόλεως* ***τὰ τοιαῦτα θηρία***, *καὶ δεῖξαι πᾶσιν ἀνθρώποις ὅτι οὐ συνδιέφθαρται τὸ τοῦ δήμου πλῆθος τῶν ῥητόρων καὶ τῶν στρατηγῶν τισιν, οὐδὲ δουλεύει ταῖς δόξαις* ...

Como es bien sabido, el término θηρίον, que se utilizaba a menudo para hacer referencia a bestias venenosas, tales como serpientes, con el tiempo pasó a ser un término injurioso con el que calificar también a las personas (cf. *DÉLG*, s.v. *θήρ*). Este tipo de evolución semántica es semejante al que presenta la voz española "víbora" (cf. *DRAE*, s.v. víbora).

2.5.3. Evitación del asíndeton

En griego antiguo, lo normal es que para expresar la coordinación copulativa no se prescinda nunca de las partículas conectivas, a no ser que se trate de una serie larguísima de elementos en enumeración (DENNISTON (1954) xliii ss.). Aristóteles recomienda la evitación del asíndeton —esto incluye tanto el recurso al polisíndeton como el uso normal de las conjunciones copulativas— para conseguir un estilo más ampuloso. Dinarco evita regularmente el asíndeton. Encontramos, no obstante, algunos ejemplos de asíndeton, como los que hay en el pasaje de Din. 3.19 reproducido poco más arriba (2.5.2.a):

a) *οἳ πίστεως οὐ δωροδοκίας δέονται: esperaríamos más bien **οἳ πίστεως καὶ οὐ δωροδοκίας δέονται,* a imagen y semejanza de las expresiones polares que leemos en Tucídides y que posteriormente aparecen en la *κοινή*, como *ἄνδρες γεωργοὶ καὶ οὐ θαλάσσιοι* (Th.1.142.7) (LÓPEZ EIRE (1984) 256).

b) *μισεῖν τοὺς πονηρούς, ἀνελεῖν ἐκ τῆς πόλεως τὰ τοιαῦτα θηρία, καὶ δεῖξαι πᾶσιν ἀνθρώποις*: el uso normal sería coordinar mediante la conjunción *καί* los tres miembros, y no sólo el segundo y el tercero.

2.5.4. Posposición de adjetivos atributivos

La posposición de adjetivos atributivos mediante la repetición del artículo es otro de los recursos para lograr un estilo más ampuloso (Arist. *Rh.* 3.6.5). Algunos ejemplos de posposiciones en el *Contra Filocles* son las siguientes:

a) *τῆς αἰτίας τῆς εἰς αὑτόν γεγενημένης* (Din. 3.4).
b) *τὸ συνέδριον τὸ ἐν Ἀρείῳ πάγῳ* (Din. 3.7).
c) *νὴ τὸν Δία τὸν σωτῆρα* (Din. 3.15).

2.6. Sobre la evitación del hiato

Según PEARSON (1978), el hiato es, en ciertas ocasiones, un rasgo estilístico intencionado para dar mayor fuerza a la dicción del orador, a través de una lectura más lenta y enfática. En el *Contra Filocles* no encontramos ningún ejemplo claro de ello. Dinarco evita sistemáticamente el hiato. De los pocos hiatos que localizamos, muchos están causados por la yuxtaposición de palabras gramaticales (cf. *τὰ ἐν τῇ πόλει* (Din. 3.4), etc.), y son irrelevantes desde el punto de vista estilístico.

3. Conclusiones

Si bien no encontramos ninguna innovación destacable en lo relativo a la estilística, lo cierto es que el autor del *Contra Filocles* demuestra tener no poca habilidad en el arte de la Retórica. Las conclusiones que podemos extraer de nuestro análisis son las siguientes:

a) La *λέξις* de Dinarco intenta reflejar debidamente el *ἦθος* del orador, haciendo cuanto está en su mano para conferir naturalidad al discurso. A ello contribuye la elección de un código adecuado (2.1).
b) Se hacen patentes las pasiones del orador de manera efectiva, mediante el uso de elementos representativos de la función expresiva del lenguaje (2.2).
c) Se busca moderadamente el extrañamiento para conseguir una dicción más elevada (2.3). Sorprende en cierto modo la presencia de aliteraciones (2.3.1), que podría indicar un cierto gusto por la repetición de sonidos, ajeno, en teoría, a esta época.
d) Se prefiere la *λέξις κατεστραμμένη* a la *λέξις εἰρομένη* (2.4), lo que propicia el uso de antítesis (2.4.1).

e) Se rehúye habitualmente la *brevitas* (2.5).

f) Se evita sistemáticamente el hiato (2.6).

Bibliografía

ALONSO-CORTÉS, A. (1999), *La exclamación en español: estudio sintáctico y pragmático*. Madrid, Minerva.

BLACKWELL, C. W. (1999), *In the absence of Alexander: Harpalus and the Failure of Macedonian Authority*. New York, P. Lang.

BLASS, F. (1880), *Die Attische Beredsamkeit* III.2. Leipzig, Teubner.

BURTT, J. O. (1952), *Minor attic orators* II. London / Cambridge / Massachusetts, William Heinemann LTD / Harvard University Press.

CHANTRAINE P. (1968-1980), *Dictionnaire étymologique de la langue grecque. Histoire des mots*. Paris: Klincksieck (= *DÉLG*).

CRESPO, E. (1979) "La alternancia ΣΣ/TT y la prosa literaria ática del siglo V a. C.": *CFC* 16 (1973) 109-126.

CORTÉS GABAUDAN, F. (1986), *Fórmulas retóricas de la oratoria judicial ática*. Salamanca, Universidad de Salamanca.

CORTÉS GABAUDAN, F. (1998) "La retórica aristotélica y la oratoria de su tiempo (sobre el ejemplo de Lisias III)": *EM* 56.2 (1998) 339-359.

DENNISTON, J. D. (1952)², *Greek Prose Style*. Oxford, Clarendon Press.

DENNISTON, J. D. (1954)², *The Greek Particles*. Oxford, Clarendon Press.

DOBSON, J. F. (1919), *The Greek Orators*. Freeport (New York), Books for libraries press.

FUENTES RODRÍGUEZ, C. (1999) "Lo oral en lo escrito: los enunciados parentéticos": *Moenia* 5 (1999) 224-246.

GILES, H. & COUPLAND, J. & COUPLAND, N. (eds.) (1991), *Contexts of Accommodation*. New York, Cambridge University Press.

HORROCKS, G. (2010), *Greek: a History of the Language and its Speakers. Second Edition*. Chichester / Malden, Wiley-Blackwell.

JEBB, R. C. (1876), *The Attic Orators from Antiphon to Isaeos* II. London, Macmillan and co.

LABIANO ILUNDAIN, J. M. (2000), *Estudio de las interjecciones en las comedias de Aristófanes*. Ámsterdam, Adolf M. Hakkert.

LAUSBERG, H. (1966-1968), *Manual de retórica literaria: fundamentos de una ciencia de la literatura* I-III. Madrid, Gredos.

LOCKWOOD, J. F. (1929) "ΗΘΙΚΗ ΛΕΞΙΣ and Dinarchus": *CQ* 23.3/4 (1929) 180-185.

LÓPEZ EIRE, A. (1976) "Demóstenes: Estado de la cuestión": *ÉClas* 20.78 (1976) 207-240.

LÓPEZ EIRE, A. (1984) "Tucídides y la *koiné*", en L. A. CUENCA *et alii* (coords.), *Athlon: satura grammatica in honorem Francisci R. Adrados* I. Madrid, Gredos, 245-261.

LÓPEZ EIRE, A. (1996), *La lengua coloquial de la Comedia aristofánica*. Murcia, Universidad de Murcia.

LÓPEZ EIRE, A. (1999) "Historia del ático a través de sus inscripciones": *Zephyrus* 52 (1999) 221-238.

LÓPEZ EIRE, A. (2002) "La lengua de Hiperides y Menandro": *Habis* 33 (2002) 73-94.

LÓPEZ EIRE, A. (2008)[4] "La oratoria": J. A. LÓPEZ FÉREZ (ed.), *Historia de la literatura griega*. Madrid, Cátedra, 737-779.

OLSON, S. D. (2002), *Aristophanes: Acharnians*. Oxford / New York, Oxford University Press.

PEARSON, L. (1978) "Hiatus and Its Effect in the Attic Speech-Writers": *TAPhA* 108 (1978) 131-145.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2014)[23], *Diccionario de la lengua española*. Madrid, Espasa libros (= *DRAE*).

REDONDO, J. (2002-2003), "Notes sobre la sintaxi dels discursos a les Històries de Tucídides": *SPhV* 6 (2002-2003) 111-132.

REDONDO, J. (2015) "Variantes y estándar dialectal en el Ática clásica II. La lengua de la comedia aristofánica, el ático antiguo y el ático nuevo": *REC* 42 (2015) 189-206.

SHIPMAN KINGSBURY, S. (1899), *A Rhetorical Study of the Style of Andocides*. Baltimore, John Murphy Company.

SHOEMAKER, g. (1971), "Dionysius of Halicarnassus, *On Dinarchus*": *Grbs* 12.3 (1971) 393-409.

WORTHINGTON, I. (1992), *A historical commentary on Dinarchus: rhetoric conspiracy in later fourth-century Athens*. Ann Arbor, University of Michigan Press.

* * * * * * * * *

Resumo: Desde a Antiguidade que o estilo de Dinarco se tem considerado muito semelhante e também inferior ao de Demóstenes. Em consequência disso, a crítica nunca prestou muita atenção aos discursos deste logógrafo nascido em Corinto. O objetivo deste trabalho é fazer uma caraterização da *λέξις* de Dinarco no *Contra Filocles* (Din. 3), através de uma análise linguística e retórica do discurso, em que se têm em consideração algumas aportações do âmbito da sociolinguística e da femologia.

Palavras-chave: Dinarco; estilo; *λέξις*; retórica; oratória.

Resumen: Desde la Antigüedad, el estilo de Dinarco se ha juzgado como muy semejante y, a su vez, inferior al de Demóstenes. Como consecuencia de ello, la crítica nunca ha prestado mucha atención a los discursos de este logógrafo nacido en Corinto. El objetivo del presente trabajo es llevar a cabo una caracterización de la *λέξις* de Dinarco en el *Contra Filocles* (Din. 3), a través de un análisis lingüístico y retórico del discurso, en el que se tienen en cuenta algunas aportaciones del ámbito de la sociolingüística y la femología.

Palabras clave: Dinarco; estilo; *λέξις*; retórica; oratoria.

Résumé : On considère, depuis l'Antiquité, que le style de Dinarque ressemble à celui de Démosthène tout en en étant inférieur. Par conséquent, la critique n'a véritablement jamais accordé une attention spéciale aux discours de ce logographe né à Corinthe. L'objectif de ce travail est de procéder à une caractérisation de la *λέξις* de Dinarque dans *Contre Philoclès* (Din. 3), par le biais d'une analyse linguistique et rhétorique du discours, en prenant en compte certains apports du domaine sociolinguistique et de la phémologie.

Mots-clés : Dinarque ; style ; rhétorique ; oratoire.